

## "LOS CRISTIANOS Y EL SOCIALISMO : DE MEDELLIN A SANTIAGO".

Giulio Girardi

La Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana, que fue la primera después del Concilio, se reunió en Medellín en 1968. El Primer Congreso Latinoamericano de "Cristianos por el Socialismo" acaba de tener lugar en Santiago del 23 al 30 de abril. La Conferencia de Medellín ha sido considerada como uno de los acontecimientos más decisivos en la historia de la Iglesia latinoamericana; el congreso de Santiago lo será también, probablemente, por razones, al mismo tiempo análogas y diferentes. Hay en éste, me parece, un sorprendente ejemplo de renovación de la conciencia cristiana. Renovación que es, por cierto un "salto cualitativo".

Medellín es una expresión de la colegialidad episcopal a escala continental. Santiago es, a esta misma escala continental, una expresión de la comunidad cristiana de base. Desde un comienzo Medellín suscita desconfiadas intervenciones de la burocracia romana, la cual provoca en los Obispos una toma de conciencia más aguda de su identidad latinoamericana y de la exigencia de una amplia autonomía como condición de creatividad de las Iglesias locales. Santiago suscita, desde un comienzo, una reacción de desconfianza en ciertos episcopados nacionales, la cual provoca en los cristianos interesados una toma de conciencia más clara de la necesidad que tienen los laicos y los sacerdotes de una amplia autonomía respecto a la jerarquía, como condición de su creatividad cristiana y de la radicalización tanto política como religiosa.

En ambos casos un contacto franco y directo atenúa después esta desconfianza institutiva que siente toda autoridad eclesiástica ante las iniciativas (o mejor la creatividad) que ella no puede controlar. (1)

Medellín se inscribe claramente en la onda del Concilio; Santiago es una típica expresión postconciliar. Medellín cita frecuentemente al Vaticano II; en Santiago sólo se habla del Vaticano II para subrayar, ante la radicalidad de los problemas del Continente, los límites del "aggiornamento" y del progresismo conciliares.

En Medellín, como en Santiago, la Iglesia está preocupada por los problemas del mundo más que por sus problemas internos, pero de un mundo determinado, América Latina, tomado en sus contradicciones de Continente en vía de subdesarrollo. Ante esta situación Medellín propone una solución cristiana, una "tercera vía" entre el capitalismo liberal y el marxismo. Santiago no tiene ninguna solución cristiana para proponer. Denuncia el fracaso de las terceras vías, y considera que los cristianos tienen que comprometerse igual que los demás militantes, sin triunfalismos y sin complejos, en el proceso de liberación del Continente que fracasaría si no fuera unitario.

## Un "approche" marxista.

Medellín denuncia con vigor la injusticia, las desigualdades, las explotaciones que especifican la realidad continental. Santiago busca la causa estructural de estos hechos y la encuentra en el sistema capitalista, dependiente del imperialismo americano. Donde Medellín habla de desigualdad entre los hombres, Santiago habla de lucha de clases, siendo la clase explotadora el mundo rico, ante todo América del Norte, con la colaboración de las burguesías nacionales.

Medellín exige reformas rápidas y valerosas. Santiago no ve solución posible fuera de un sentido revolucionario (que no significa necesariamente violento), pronunciándose claramente por el socialismo. Medellín espera que la solución de los problemas venga de un impulso de amor cristiano, de la colaboración de todos y en particular de la acción de los dirigentes. Santiago proclama que el amor cristiano no será una fuerza histórica sino al asumir la lucha de clases, ya que la libertad de los hombres y de los pueblos no será nunca obsequiada: las burguesías nacionales y el imperialismo norteamericano no soltarán el poder más que cuando les sea arrancado por las clases populares.

En Medellín se evita con cuidado, tanto a nivel teórico como práctico, de hacer un análisis marxista de la realidad latinoamericana. Santiago adopta expresamente un marco marxista al hacer el análisis de la misma realidad, y constata que a nivel continental, los marxistas y los cristianos van siendo progresivamente aliados estratégicos y no sólo tácticos, aunque algunas delegaciones señalarán el reformismo de los partidos comunistas en su país.

Medellín siente la necesidad de hacer un gesto ecuménico de intercomunidad, calificado enseguida de profanación por un funcionario vaticano. En Santiago católicos y protestantes alternan sin distinción y ni se piensa en tener que hacer ningún gesto ecuménico. (Se celebraron liturgias, pero nadie tuvo que advertir que iban a ser comunes). Los cristianos nunca están tan unidos como en el momento en que dejan de hablar de su unidad y comienzan a trabajar juntos en la unidad del mundo.

En Santiago como en Medellín están presentes los teólogos. En Medellín llamados por los obispos (en la medida que Roma se lo permitía), en Santiago llamados por los militantes. Es notable que en ciertos casos estos teólogos han sido las mismas personas en Medellín que en Santiago. En Medellín los teólogos tuvieron que elaborar textos que pudieran ser asumidos por los obispos. En Santiago tuvieron que elaborar textos que pudieran ser asumidos por los cristianos revolucionarios de base. (2).

En Medellín se cantó a menudo el "Veni Creator Spiritus". No se cantó esto en Santiago. Pero tanto en Santiago como en Medellín el Espíritu Creador, el enviado de Cristo Liberador, estaba presente.

#### NOTAS

- (1) CONTROLAR: Palabra que no está en el Evangelio ni en las cartas de los apóstoles, libros en los que en cambio se usa hasta la saciedad la palabra "libertad". El término "control" después, se convierte en algo central en la interpretación que la Iglesia "romana" da del Evangelio. La Iglesia institucional también tiene su creatividad.
- (2) Entre estos teólogos se llegó a hablar de una revista nueva en cuanto al contenido, las fuentes y el método de colaboración. Hasta se propuso un título : "Postconcilium".

Nota: Tomado del Boletín de ISAL "Pasos" Mayo 22/72 Nro. 2.